

CASTIGALEU

El término municipal de Castigaleu engloba la localidad homónima y el despoblado de San Lorenzo, situado en la margen izquierda del río Cajigar. El núcleo se emplaza en un pequeño valle, en la cuenca de la corriente fluvial antedicha y dista de Huesca unos 101 km. Castigaleu confina al Norte con los lugares de Monesma y Cajigar y limita al Sur con Tolva, desde donde parte una carretera que, atravesando Luzás, desemboca en las afueras del enclave. Su acceso es igualmente factible desde Benabarre, a través de la carretera A-1606, que comunica el municipio por la linde occidental con el cercano Lascuarre.

El pasado medieval de Castigaleu estuvo influenciado por las connotaciones socio-económicas inherentes a la presencia de la cañada, paso de los ganados trashumantes y, a su vez, vía natural de circulación de viajeros. La secuencia histórica de mayor relevancia parece circunscribirse al escenario de la dominación musulmana, imputada a la posesión del castillo por parte de una renombrada familia de la aristocracia islámica, los Galef. Restaurado el gobierno cristiano del bastión, una de las menciones más tempranas refiere la persona de un cierto Semiero de *castello Galef*, supuesto señor de dicha fortificación.

Otras referencias documentales más tardías, certificarán la intervención de la corona en los asuntos que conciernen a la tenencia del castillo. En particular, una noticia con fecha de 25 de mayo de 1290 recoge la obligación interpuesta por el rey aragonés Alfonso III a Raimundo de Espés para renunciar a la posesión en feudo del mismo. Con ello, el monarca restituía a la vecindad una cierta protección frente a los abusos derivados del ejercicio del señorío, legitimando la autonomía que años antes procurara el rey Jaime I de Aragón al concederles unos estatutos que habilitaban la libre organización del gobierno municipal.

La integración de Castigaleu en el condado de Ribagorza entre 1381 y 1385 coincidirá con uno de los momentos de mayor prosperidad de la villa, acusando un importante crecimiento demográfico que se cifrará en unos 300 habitantes.



Vista panorámica
del pueblo

Iglesia de San Martín

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN preside desde el flanco septentrional, la plaza que da entrada al caserío, al pie de la carretera local que conecta el núcleo con Tolva y Luzás.

La filiación gótica del templo impele a rechazar, en este caso, un estudio pormenorizado del conjunto, definido como edificio de planta rectangular con cabecera poligonal y en el que sobresalen la portada, de hechuras renacentistas, y la esbelta torre-campanario de planta octogonal con ciertos elementos defensivos que la hermanan con otros torreones cercanos, a saber aquellos de Lascuarre o Laguarres. Sin embargo, pervive en la fábrica gótica un elemento de factura románica.

Se trata de un sillar empotrado en uno de los contrafuertes del sector de Mediodía y en el que se talló un crismón trinitario. Es una pieza circular, con marco a bocel y siete brazos que se agotan en las correspondientes ρ (rho), alfa y omega. La primera emplazada en la tangente entre el enmarque y el remate vertical y las otras ocupando el término de los brazos que definen el aspa superior. Olañeta Molina distingue entre las letras del aspa inferior derecha y la parte baja del brazo vertical –hoy muy deterioradas– una V y una S.

El estado de conservación del crismón es bastante deficiente, habiéndose perdido varios fragmentos del marco y apareciendo mutiladas las letras inferiores, si bien, es posible todavía circunscribir su ejecución en el siglo XII.

Desconociéndose la procedencia original del sillar en cuestión, es posible aventurar que fuera reutilizado tras el



Crismón

desarme de la ermita de San Martín, antigua parroquial del término.

Texto y foto: VCAS

Bibliografía

OLAÑETA MOLINA, J. A., www.claustro.com/Castigaleu; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Castigaleu/SanMartin.

Ermita de San Miguel

LA ERMITA DE SAN MIGUEL se ubica en el límite septentrional del caserío, en las inmediaciones del camino que conduce al barranco, lo que ha llevado a algunos autores a considerarla capilla o ermita del posible cementerio del lugar. En su estado actual, la estructura del templo denuncia la importante reforma a que fuera sometido en 1687; año que aparece grabado en la clave de su portada, en una dovela adornada con cruz en relieve.

Se trata de un pequeño edificio de planta rectangular cuyos paramentos se aparejan en ripio de un modo muy irregular con algunos sillares bien canteados. A excepción del sencillo vano de derrame simple que centra el semicilindro absidal, el hastial de Poniente condensa todos los elementos que interrumpen el ritmo monótono de las fachadas. Sobre la pared occidental se abre, pues, la portada, de factura moderna, resuelta en arco de medio punto con grandes dovelas y, sobre se ella, una espadaña monocular con remate en piñón y techumbre de losas de piedra a dos aguas. Interiormente,

Vista general



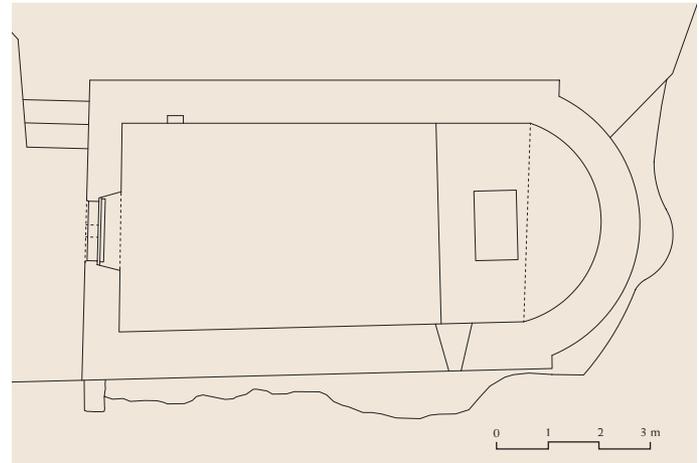
nave y ábside se articulan sin mediación de presbiterio como si se tratara de un espacio rectangular abovedado como un túnel. La primera se cierra mediante bóveda de medio cañón y el hemiciclo se cubre con bóveda de cuarto de esfera.

La composición irregular del aparejo y el volumen del edificio advierten sobre formas constructivas propias del siglo XII.

Texto y foto: VCAS - Plano: MLN

Bibliografía

AA.VV., 1996c, p. 359; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Castigaleu/SanMiguel; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, p. 53.



Planta

Ermita de San Andrés

LA ERMITA DEDICADA EN HONOR A SAN ANDRÉS se alza sobre un espolón en las afueras del término, con acceso desde una tortuosa pista que nace a 2 km de Castigaleu, al pie de la carretera que comunica el núcleo con Luzás y que se encarama hasta alcanzar el altozano.

El templo que aparece hoy en pie fue reconstruido en su casi totalidad hacia 1975, momento en que tuvo lugar su limpieza y la intervención para eliminar el revoque exterior. El edificio se apareja mediante una solución de ripio con sillares poco desbastados y de dimensiones desiguales aglutinados mediante mortero. Algunas de las piezas procedentes del paramento original fueron reaprovechadas en la construcción del ingreso, en particular, dos sillares de la jamba derecha.

La estructura del edificio define una tipología de planta cuadrangular con testero de planta semicircular que se abre directamente a la nave sin mediar arcada de articulación.

El hastial occidental recibía el único vano, una sencilla aspillera hoy desaparecida y que centraba el lienzo superior bajo el cual se abre la portada, resuelta en arco rebajado de estrechas dovelas. En el interior, la nave se cierra mediante un envigado de madera de nueva factura y la cabecera se organiza en un único ábside semicircular cubierto mediante bóveda de cascarón, ligeramente atrofiada.

En su imagen anterior, la simplicidad constructiva y la irregularidad del aparejo respondían a una cronología tardía, al menos de principios del siglo XIII.

Texto y foto: VCAS - Plano: MLN

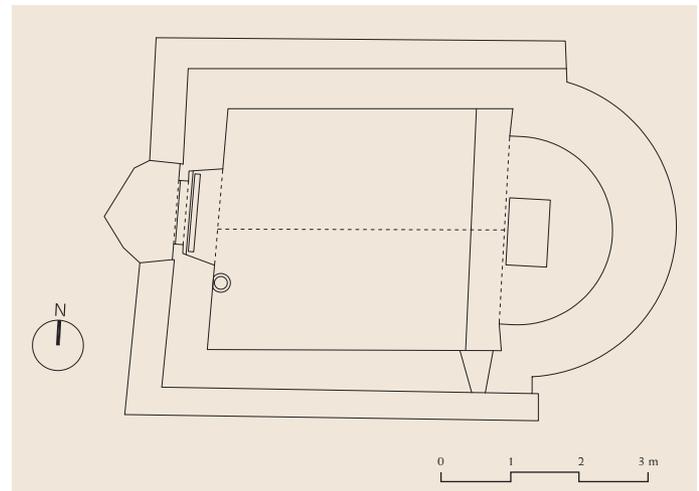
Bibliografía

AA.VV., 1996c, p. 360; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Castigaleu/SanAndres; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, p. 54.



Vista general

Planta



Ermita de San Isidro

LA ERMITA DE SAN ISIDRO se alza en lo alto de un cerro situado al oeste de Castigaleu, con una vista privilegiada de la Sierra de Chía y el acceso por la cañada del Isábena, siguiendo una pista que nace a los pies de la iglesia parroquial y que a unos 2 km se desvía hacia un ramal que se encarama hasta alcanzar la cima del collado.

La reciente rehabilitación –fruto de la devoción popular– a que ha sido sometido el templo, puso de manifiesto su construcción en varias etapas del conjunto. En líneas generales, puede advertirse una estructura a diversas alturas que, si bien, pudiera resultar de su acomodo a la superficie desigual del suelo rocoso sobre el que está levantado, puede asociarse a distintas intervenciones edilicias. Corresponderían al edificio original la cabecera y los fundamentos de la nave donde se aprecian lienzos aparejados en ripio irregular.

La cabecera se asienta sobre el borde del tozal agarrándose a sus estribaciones y articulándose en un único ábside de perfil semicircular al exterior y trapezoidal al interior. Los paramentos absidales se componen de sillarejo y mampuesto con algunas hiladas remozadas. Centra el paño sur del hemisiciclo un sencillo vano resuelto en aspillera.

El templo sufrió dos ampliaciones en sentido longitudinal y que delimitan el espacio de la nave, cubierta mediante una armadura de madera sustentada por un arco diafragma apuntado. La mitad oriental de la nave se evidencia exte-

riormente con la presencia de dos estrechos contrafuertes. También la portada en arco de medio punto, constituye una obra posterior que afea el conjunto. Se abre en el hastial de poniente y está precedida por un cuerpo anejo tratado a modo de atrio. Remata dicha fachada una sencilla y tardía espadaña monocular con remate en piñón. Sobre la pared de Mediodía cabe apreciar un segundo ingreso, en la actualidad tapiado, que en otro tiempo debería facilitar la comunicación con una estructura adyacente, adosada al muro sur y cuyos fundamentos describen un perímetro cuadrangular de unos 3 m, en el cual se ha visto un elemento de naturaleza defensiva pero que igualmente pudiera hacer las veces de habitación o casa para ermitaño.

La primera etapa se refiere al levantamiento de un edificio primitivo con testero semicircular, fechable dentro del siglo XII. Las intervenciones subsiguientes pudieran responder al desplome de esta fábrica primitiva, con la ampliación de los muros y la construcción de una bóveda en el interior del ábside.

La reconstrucción de la historia que reviste la fábrica de San Isidro se antoja imposible ante la falta de referencias documentales. No obstante, su alzamiento pudo guardar relación con la trashumancia de ganado, hecho quizá refrendado por su localización en los aldeaños de la Cañada Real y por la presencia del atrio-casetón ideado con objeto de servir

Vista general



de refugio a los pastores como espacio para pernoctar en su búsqueda de pastos o en su camino hacia las tierras llanas.

Texto y fotos: VCAS - Plano: MLN

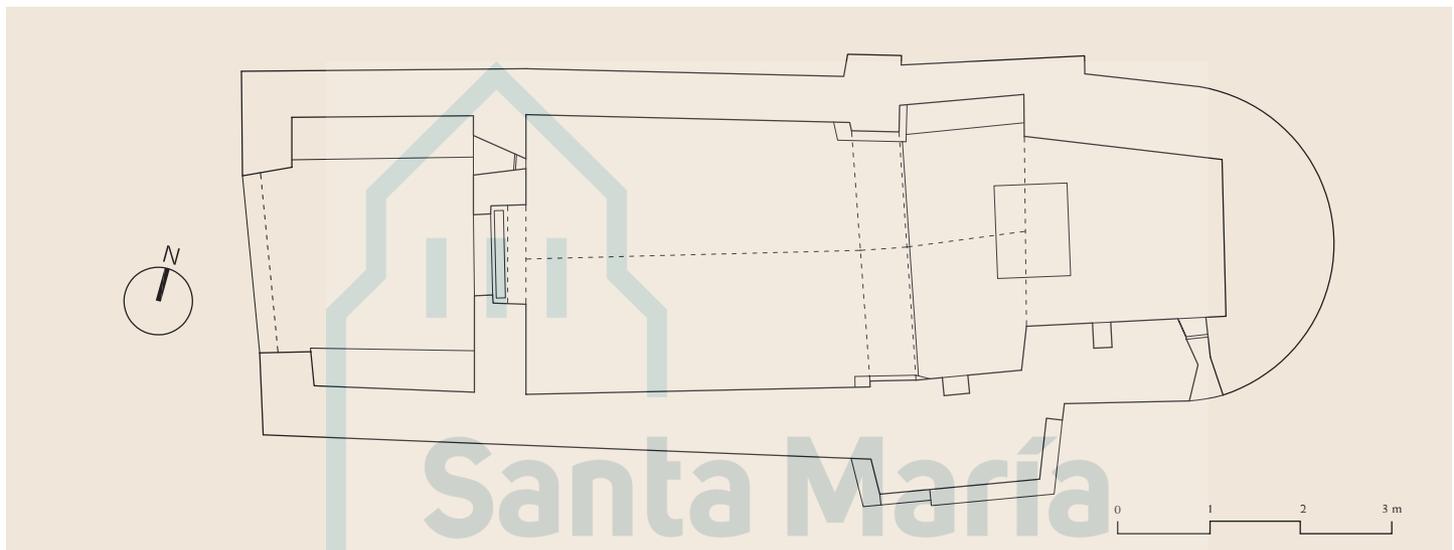
Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 359-360; ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 81-83; CASTÁN SARASA, A., 2004a, pp. 486-487; GARCÍA OMEDES, A., www.romanoaragones.com/Castigaleu/SanIsidro; GUITART APARICIO, C., 1988, pp. 102-105 y 210-211; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 49-50.



Ábside

Planta



Ruinas de Nuestra Señora de Llanera

EL LLAMADO MAS LLANERA se edificó sobre una planicie que comunica a través de pista forestal con la carretera que conduce al término de Cajigar. Pertenece, sin embargo, al municipio de Castigaleu, y la iglesia objeto de estudio se emplaza en el extremo septentrional del Mas, actuando ahora como linde artificial de la era que se extiende en dirección Oeste.

Debió de constituir un pequeño edificio dotado de una sola nave con remate semicircular, destinado al culto particular y en función, por tanto, de capilla del Mas. A pesar de ello, en la actualidad se mantienen en pie exclusivamente los fundamentos del reducido ábside, prolongándose el lienzo del hemisiclo hasta la altura del arranque de la bóveda. El perímetro asociado a la nave ha desaparecido en su totalidad y el análisis de la composición paramental precisa restringirse al aparejo absidal, en sillarejo de pequeñas dimensiones, bien

Restos del ábside



dispuesto en hiladas que atienden para determinados paños a una cierta ordenación y con algunas piezas talladas minuciosamente.

El deficiente estado de conservación de los escasos restos dificulta la estimación de su cronología, si bien el aparejo responde a una solución técnica que se enmarca dentro del siglo XI.

Texto y foto: VCAS

Bibliografía

AA.VV., 1996c, p. 360; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Castigaleu/MasdelaLanera; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, p. 55.

